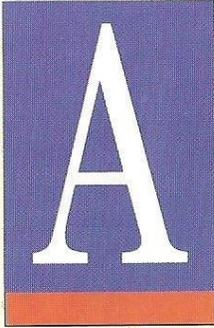


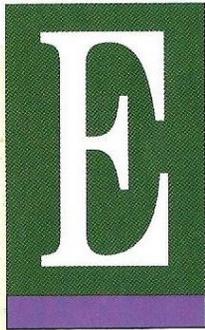
# Viborita de Cascabel

Cuento de TE ATA  
Adaptación de LYNN MORONEY

Ilustraciones de MIRA REISBERG

A large, stylized white letter 'A' is centered within a square box. The top half of the box is purple, and the bottom half is orange.

llá en el lugar donde las víboras de cascabel vivían, había una viborita bebé que lloraba todo el tiempo porque él no tenía cascabel.

A large, stylized white letter 'E' is centered within a square box. The top half of the box is green, and the bottom half is purple.

l les dijo a su mamá y papá: —Yo no sé por qué no tengo cascabel. Estoy hecho como mi hermano y hermana. ¿Cómo puedo ser una víbora de cascabel si no tengo cascabel?

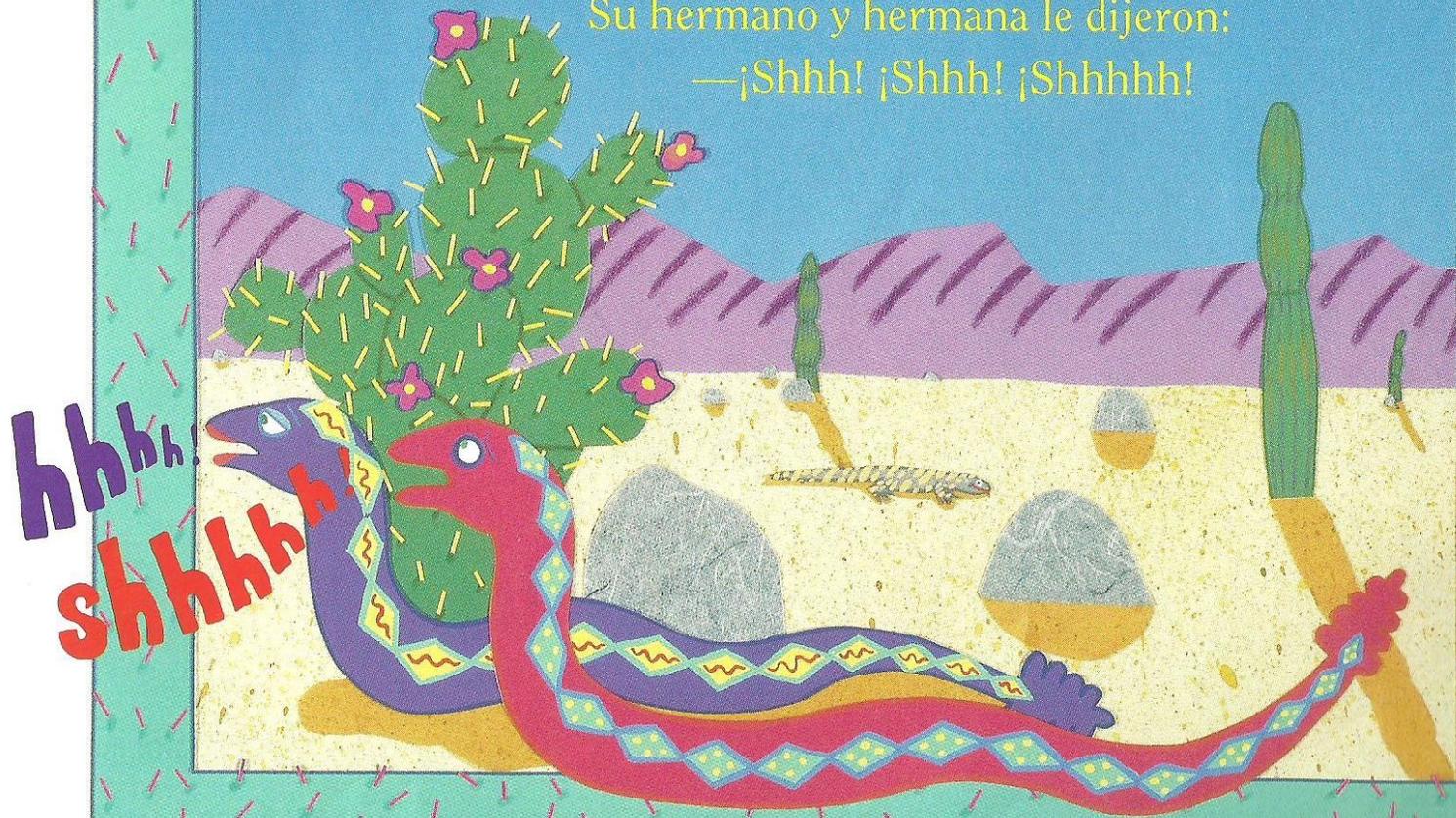
Mamá y Papá Víbora de Cascabel le dijeron: —Estás muy joven para tener cascabel. Cuando crezcas más y tengas la edad de tu hermano y tu hermana, entonces tú tendrás también un cascabel.

Pero Viborita de Cascabel no quería esperar. Así es que se puso a llorar y llorar. Sacudía su cola y cuando no oía que sonara un cascabel, lloraba aún más fuerte.

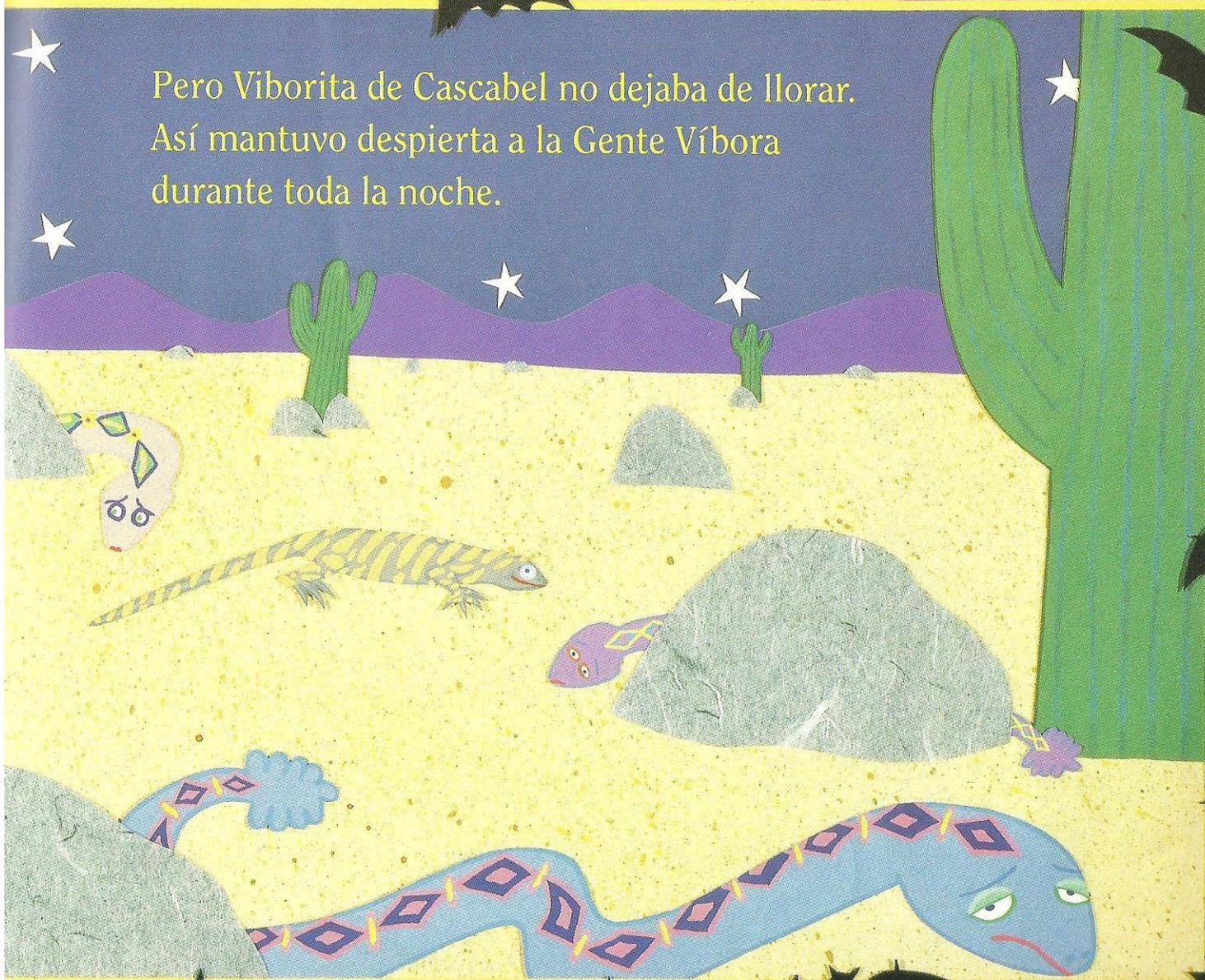
Su mamá y papá le dijeron: —¡Shhh! ¡Shhh! ¡Shhhhh!

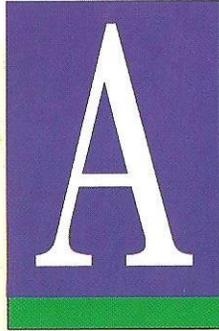
Su hermano y hermana le dijeron:

—¡Shhh! ¡Shhh! ¡Shhhhh!



Pero Viborita de Cascabel no dejaba de llorar.  
Así mantuvo despierta a la Gente Víbora  
durante toda la noche.

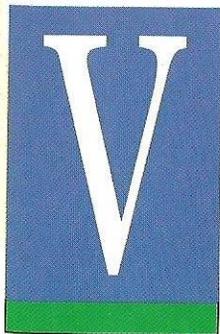




la siguiente mañana, la Gente Víbora se reunió en un gran concilio. Hablaron y hablaron como la gente lo hace, pero no se ponían de acuerdo en qué hacer para contentar a la viborita bebé porque éste no quería otra cosa que un cascabel.

Por fin uno de los ancianos habló: —Decídanse de una vez, denle un cascabel. Él es muy joven y se meterá en líos. Pero dejemos que él aprenda una lección. Lo que quiero es poder otra vez dormir.

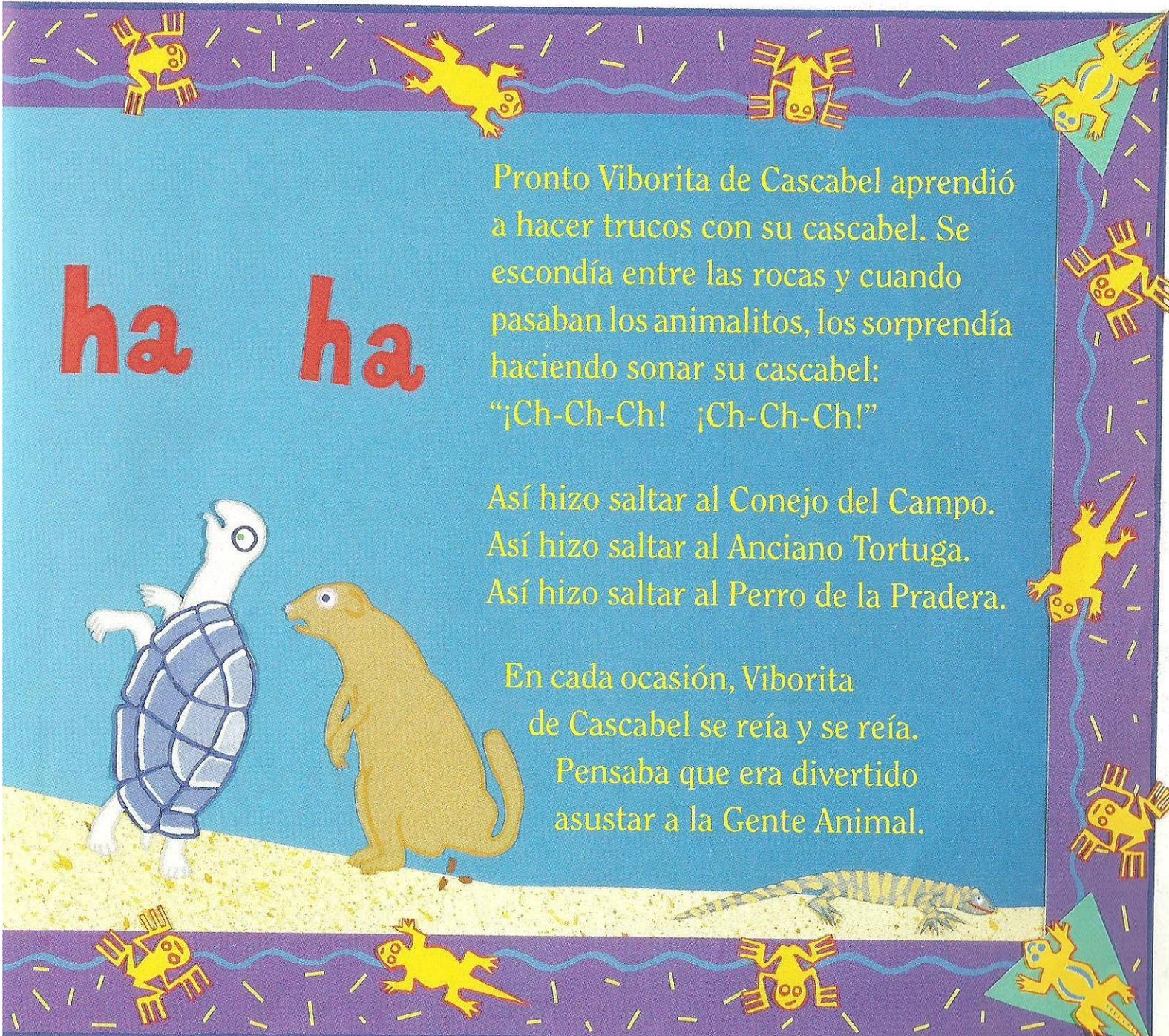
Así es como le dieron su cascabel a Viborita de Cascabel.



iborita de Cascabel se enamoró de su cascabel. Sacudió su colita y por primera vez oyó: “¡Ch-Ch-Ch! ¡Ch-Ch-Ch!”

¡Estaba muy excitado!

Luego tocó una canción con su cascabel: “¡Ch-Ch-Ch! ¡Ch-Ch-Ch!”

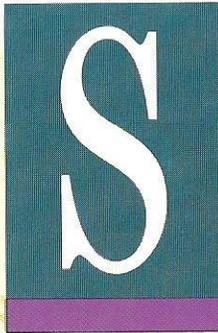


ha ha

Pronto Viborita de Cascabel aprendió a hacer trucos con su cascabel. Se escondía entre las rocas y cuando pasaban los animalitos, los sorprendía haciendo sonar su cascabel: “¡Ch-Ch-Ch! ¡Ch-Ch-Ch!”

Así hizo saltar al Conejo del Campo.  
Así hizo saltar al Anciano Tortuga.  
Así hizo saltar al Perro de la Pradera.

En cada ocasión, Viborita de Cascabel se reía y se reía.  
Pensaba que era divertido asustar a la Gente Animal.

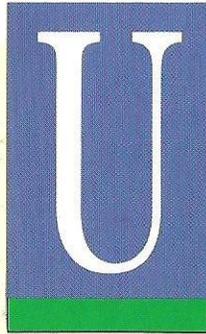


u mamá y papá le advirtieron a Viborita de Cascabel:  
—No debes usar tu cascabel de esa manera.

Su hermano mayor y hermana mayor le dijeron: —Tú no eres cuidadoso con tu cascabel.

La Gente Víbora de Cascabel le dijo a Viborita de Cascabel que dejara de actuar de ese modo tan tonto con su cascabel.

Pero Viborita de Cascabel no escuchó.



n día, Viborita de Cascabel les preguntó a su mamá y papá:  
—¿Cómo puedo reconocer a una hija de un jefe si la veo?

—Bueno, por lo general, ella es muy hermosa y camina con la cara levantada —dijo su papá.

—Y lleva un vestido muy limpio y hermoso —añadió su mamá.

—¿Por qué quieres saber? —preguntó su papá.

—¡Porque quiero asustarla! —dijo Viborita de Cascabel. Y se fue por el camino antes que su mamá y papá le pudieran advertir que nunca hiciera una cosa así.



El pequeño llegó al lugar por donde pasaban los indios. Se enroscó en un tronco y comenzó a sonar su cascabel. “¡Ch-Ch-Ch!” Él se divertía mucho.

De pronto vio a una hermosa joven que venía hacia donde estaba él desde una gran distancia. La joven caminaba con la cara levantada y llevaba un vestido muy limpio y hermoso.

“¡Ajá!” pensó Viborita de Cascabel. “Ésta debe ser la hija del jefe”.

V

iborita de Cascabel se escondió entre las rocas. Estaba excitado. Éste iba ser su mejor truco.

Él esperó y esperó. La hija del jefe se acercaba más y más. Cuando estaba en el lugar apropiado, Viborita de Cascabel salió de repente de las rocas. “¡Ch-Ch-Ch-Ch-Ch!”

J

o! —gritó la hija del jefe. La joven giró, pisó el cascabel de Viborita de Cascabel, haciéndolo trizas.



Viborita de Cascabel miró su hermoso cascabel hecho pedazos esparcidos por todo el camino. No sabía qué hacer.

Tan pronto como pudo, se regresó a casa.

C

on grandes lloridos, les dijo a su mamá y papá lo que había pasado. Ellos le secaron las lágrimas y le dieron grandes abrazos de víboras.

Durante el resto del día, Viborita de Cascabel se quedó seguro y muy cómodo, cerca de su familia de víboras de cascabel.

